



## El debate por los votos seguirá, pero es más importante mantener la defensa del instituto



## ANTE LOS ARGUMENTOS: MEJOR NO TOCAR AL INE

ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ  
PROFESOR INVESTIGADOR, ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y  
GOBIERNO TECNOLÓGICO DE MONTERREY / @ARTUROSANCHEZG

El debate sobre la Reforma Electoral ha entrado en un callejón sin salida por la pobreza de los argumentos del gobierno y sus aliados. Después del lamentable pronunciamiento de la CNDH, el Presidente retoma su discurso y aporta confusión en un tono de desesperación. Han perdido el debate y podrían perder la votación. La propuesta presidencial perdió el debate porque difícilmente la ciudadanía respaldaría la idea de que la Comisión Federal Electoral de la época del PRI-Gobierno es lo mismo que el INE actual, y que ese INE, que le otorga su credencial para votar con fotografía, se reduce a un sistema corrupto, en manos de un grupo conservador, que sólo se dedica a sabotear la voluntad popular. Simplemente los argumentos no son ni verídicos ni creíbles.

El debate está perdido porque los argumentos son contradictorios: el Presidente propone que toda la Cámara de Diputados se elija a través de candidatos plurinominales, y en su discurso clama en la mañana por la desaparición de los plurinominales que, dice, no tienen ninguna

representación ni los conoce la gente. El debate está perdido para el gobierno porque todo tipo de grupos políticos, sociales, intelectuales y analistas coinciden en que se busca desaparecer al INE actual y crear un ente completamente diferente, sin las características que permitieron una transformación de nuestro sistema electoral para garantizar el respeto a la voluntad popular.

El debate está perdido porque se quiere realizar un cambio con el argumento de que el INE sirve al fraude electoral, cuando el Presidente fue electo democráticamente con las actuales leyes, Morena ha ganado la mayoría de la Cámara de Diputados y de Senadores, y más de 20 gubernaturas. Lo que no se entiende es qué tipo de democracia se quiere construir con la propuesta que se promueve. ¿Se busca acaso un sistema en el que un partido político nunca pierda?

Pero si el debate está perdido, a pesar de las constantes declaraciones de los personeros del

Presidente, la polémica en el legislativo sigue su marcha en aras de ganar la votación. Los partidos harían bien en escuchar los llamados y pronunciamientos de las múltiples organizaciones ciudadanas, organismos empresariales, la Comisión de Venecia o incluso de la Iglesia católica, sobre la poca pertinencia de

realizar una reforma que afecte al INE y a nuestro sistema electoral en general. Si hemos de confiar en la ciudadanía, no será extraño que los partidos que aprueben una reforma que se perciba en contra de las instituciones, pagarán eventualmente un alto costo político y electoral.

El debate por los votos seguirá, pero cada vez es más importante mantener la defensa del INE y pugnar por cambios que le den más músculo para la organización libre y democrática de las elecciones, en lugar de proponer desaparecer OPLES y elegir popularmente a los consejeros electorales. Si ese es el camino, mejor no tocar al INE hoy.

“Lo que no se entiende es qué tipo de democracia se quiere construir. ¿Se busca acaso un sistema en el que un partido político nunca pierda?”